

ANTOLOGÍA CRIATURAS MÁGICAS
“DOS ISLAS, DOS MARES...”
TOMO V
POESÍA



COMPILACIÓN
MARIÉ ROJAS TAMAYO
BARTOLOMÉ ADROVER GUERRERO

XXVIII LA CANCIÓN DE LUCIFER



Mi ídolo de bronce es el abismo
El fuego, las cavernas.
La vida del maldito
-desterrado de la luz y las alturas-
Se pendula entre el mal, el bien, lo dionisiaco.
No maldigo de las sombras
No aspiro a las venganzas,
Continúo con mi vestidura satánica
Instruyéndome en el bien
Y solazándome en el mal.
Los más doctos dicen que fui expulsado del espejo,
Que mi imagen vagabundea por los laberintos y
paradigmas de la muerte.
Pocos saben que conservo mi posición de ángel
Que aparezco majestuoso cuando miro mi belleza ante
las nubes
Que mi sabiduría multiplica la ignominia de los justos
Y la nobleza de los desterrados
Contagia de belleza a los malditos.
Voy del ascenso al descenso
Como el viento que hila los caminos:
No creo en la maldad, en el bien,
En el pasado, en el futuro
Pues los cuatro están confinados en las sombras
Y las sombras
En el hades de un espejo orbicular.
No maldigo a las alturas
No me duele la caída
Hay un punto en que todo deja de ser contradictorio
Y nada en este punto se excluye sino que interacciona.

¿Quién ha dicho que el abismo no es la altura?
Qué la maldad,- producto de la belleza-,
No es el bien?
Que las sombras no son la luz?
Que el caído no es el levantado?
Pocos saben que sobrevuelo el infinito,
El paraíso, la manzana,
Que mi vestidura de Vampiro
Me da el elixir de la noche,
Que sustraigo del día los frutos del iluminado
Y que espero sabiamente el último camino
Para empezar mis andanzas
Por la otredad, por la vaguedad,
Por lo inmensurable,
Por lo indefinible.

WINSTON MORALES CHAVARRO
Colombia
aniquirona@yahoo.com

¿Y por qué no? ¡Si todo es posible!

Duendes, gnomos,
como en los cuentos de hadas,
no salgo de mi asombro,
tal vez me sienta inspirada,
y entonces te cuente,
que hay un mundo mágico,
en todas las mentes,
y cada ser humano todo lo puede.

Tal vez pueda decirte,
que en la cueva que veo,
esta el dueño del sol,
queriendo salirse,
mirando hacia el cielo,
¿buscando el amor?
y ¿por qué no?
¡si todo es posible!

Las aves revolotean
en los rayos del sol,
los mismos que iluminan,
el agua en su interior...
Río cristalino, pleno de luz,
donde los peces van y vienen
devorando la vida en su plenitud.

¡Qué lugar tan bonito,
donde viven los duendes!
se respira tranquilo,
y en todos parece,
que no pasara el tiempo...

Pero él está solo,
respira profundo,
estira los brazos,
¡quiere conquistar el mundo!

¿Y por qué no?
¡Si todo es posible!

Como en los cuentos de hadas,

así es nuestra mente...
si miramos al sol,
el amor amanece,
busquemos la luz de nuestro interior,
descubre la magia en tu corazón,
los gnomos, las hadas, los duendes,
y un cielo infinito, buscando el presente.

Elsa Fariña
Argentina

elsafari@ciudad.com.ar

SIRENA SIN ESCAMAS

Entre ella,
mi sirena gime,
lucha, resuella, suspira, clamea, silva,
aúlla;
..., que se yo
expresando al amor íntimamente.

Ya no siento sus escamas, solo su tersa piel
como hojarasca,
que del mar,
me tienen perturbado
es amor de enamorados
encanto sibilante
fascinación del atlántico salino.

Ahora su desnudez
es,
de perfecta mujer
sueño del marino en correrías
a singladuras-callejuelas
expediciones entre sortilegios encantados
divina piel, hollejos de las algas y corales
tintura suave que del calamar es huella.

Colores tornasoles con la riqueza del azul que le rodea
es tersura sutil, así
cual reflejo de la luna en las playuelas
cuando la mansedumbre del momento se hace intenso
al hacerte el amor sobre la espuma
cual lecho de pasión agudo, inmenso
mas que eterno, sumido en tus encantos.

Hoy al fin desnudo al amor entre su hechizo, pero he perdido mi libertad,
me tienes abrumado
soy de ella; de ti, sólo de ti.-

Enrique Caballero Arias - Querrién
Venezuela
efcaballeroa@yahoo.com

Protejo mi círculo de la serpiente

Alto el mar, su impluso sobre mi lengua
nace entre las cosas que casi duermen.
Un estrecho margen ceñido de fechas asoma
como astro funesto, espina y lumbré que desea
la cintura del tiempo.
Algo han de cuidar los días
ahora que el dardo no va a mi costado.
Mi propia pasión golpea hata enmudecerme,
me arroja distante otra vez.
Roto el hechizo, queda el mar.
Responde azul y alza su vaso único al olvido.
La noche tiende sus algas.
Mientras camino, desasida de nombres,
protejo mi círculo de la serpiente.

El puma

Antes de comenzar el camino de la vida sueño con el puma.
Salgo de una aldea progresista, busco la salida.
Allí en medio, la vía de tren demarca los mundos.
El camino lleva a la selva que no es oscura, que se abre
como la más apetecible, encantada, invitante flor,
olor de diosa, de árboles y lianas, de sol y lluvia
donde se casan las brujas en soledad.
En soledad de una selva que vivifica,
sigiloso el puma se acerca.
Su imponente espíritu ancestral me toca
y con su cabeza procura caricias, secretos, gemidos.
Sé que viene a despertar el canto perdido en la aldea
y con su tibia lengua bautiza mis manos,
mis ojos de sus ojos, mi vientre, mi espalda,
y con su húmeda fuerza eleva mi energía a la cima.
Allí la danza es rito de nuestros cuerpos que ruedan por la tierra
y sienten como imán la esencia penetrada.
Soy el puma y él la humana hembra.

Etnairis Rivera

San Juan de Puerto Rico.

etnairisrivera@yahoo.com

IM)POSTURAS

Cuando Aquiles lloraba la muerte de Patroclo

había también un poco de Briseida
en sus lágrimas

Y cuando David en su endecha confesaba
el amor de Jonatán más dulce que el
de las mujeres
no olvidó las veces que dejó al amado
por una de ellas.

Narciso se adoraba ante las aguas
pero traicionaba su amor cuando la imagen de un pastorcillo
cariñoso
se interponía entre su rostro y el espejo.

Cuando Amenofis IV declaraba a Nefertiti
amor eterno

su paladar recordaba los besos de la amante.

Cuando Adriano poseía a Antinoo
algo de Plotina penetraba en el joven.

Y cuando Shakespeare escribía en su soneto LXII:

No, tu amor, aunque mucho, no es tan poderoso

Es mi amor el que tiene mis ojos en vela
sabía que el otro compartía sus caricias
con las de una cortesana.

Los hombres nunca fueron fieles
también el cisne de Avon escribió algo así.

Siempre mintieron, fueron dobles o triples

Como yo

que beso ahora sus labios

quizá digo “te quiero”

y siento en mí otros labios

o recuerdo el “te quiero” que alguien me dijo
pensando en otro ser

1ro /1/03

ETERNIDAD

Si digo que soy una partícula de eterno
estoy sólo repitiendo un lugar común.

Soy la eternidad

ni más ni menos:

Fui un soldado francés que en la Primera Guerra
logró sobrevivir

mas luego, en plena paz,
perdió de una tonta pulmonía a su querida esposa
fui un leproso curado por Jesús
de aquellos que agradecieron y pagaron
su sacrificio en el templo con
un par de palomas
fui una cantautora hippie en los grandes conciertos de
Woodstock
pero no había sólo flores y símbolos de paz en mis
canciones
que además no sólo aplaudían los colegas.
Fui una geisha hinduista en las cortes japonesas del siglo XVII
hablaba tres idiomas, dominaba toda la literatura antigua,
mis bordados eran famosos
pero era frígida, y sufría cada roce de mi señor.
Fui un corsario en los mares europeos
llegué a ser dueño del botín más famoso
de las islas Galápagos.
Fui un combatiente de Seattle en Viet Nam
perdí el pie izquierdo y cada 6 de julio
ganaba las competencias de basketball en las lidias de veteranos
con mi silla de ruedas.
Fui una sencilla ama de casa en la Venezuela de los años 50
y mi esposo, un petrolero rico y famoso
me engañaba sin tregua mientras yo jugaba a la canasta con
mis aburridas amigas de sociedad.
Fui un mendigo en Calcuta
pasé tanta hambre que morí a los 40 frente a una
rebotada *shopping*
Y hoy
en la Cuba del siglo XXI
soy sólo un triste poeta enamorado
que canta en las tardes sus cuitas y sus lunas.

A PIE

A cada milímetro de oscuridad
nace una luz discreta
mas presente
voy caminando y a la vez
enredando pensamientos en
la sombra
observo cauteloso
como de cada paso

va surgiendo una gruta
un atajo
una nueva distancia
que se prolongan al rozarlos.
El horizonte no es cuestión de perspectiva
el horizonte emana de cada recorrido
salta de adentro y se funde
al espacio.
A cada instante me vuelvo el camino
cada segundo que transcurro
me transforma en
puro tiempo
Y no sé ya a ciencia cierta
si soy yo mismo o la meta
si alcanzo lo anhelado o los mismos anhelos
me tocan y dan forma.
La fe no es asunto de vista
la fe se construye andando
(des)andando
(pero aprehendiendo lo que se ve y camina)
Me antojo crecido
no me detiene el reto
la feroz competencia de la ronda
el frondoso peligro de la selva
el falso resplandor de esos espejos
voy
acompasando el ritmo
mi andar cobra velocidad y sentido
mis brazos no sólo se mueven
para darme equilibrio
sino para tomar los frutos
del bien y del mal
aún esos últimos me regalan
inéditos sabores
y transformo el veneno en medicina
La esperanza no es cuestión de cartomancias
la esperanza es certeza
del caminante firme
y cada trecho es sendero ganado
que no cesen los insectos
las trampas
los (pos)modernos juegos de abalorio
todo debe ser incorporado
y sabido

sometido al deslinde y a
la prueba
Un caballo de Troya se ofrece a la batalla
pero uno comprueba que es mejor
algún Rocinante manso
o el rucio con que Jesús penetrara
al martirio.
El amor no es asunto de cuentos
el amor va brotando como la carne nueva
de una herida de guerra
mas no es la cicatriz sino el proceso
lo mejor de todo es la cercanía
que ofrece lo lejano
el eco de las cosas
los reversos.
Dios no está al final del laberinto
(allí sólo pace el Minotauro amaestrado)
Dios está en la ruta y en
la marcha
ni siquiera en la infinita carretera
sino en la vera y la cuneta
tampoco está dictando y observando impasible
sino en el silencio y los pasos.
La vida no es cuestión de arcos y flechas
tampoco es la manzana
es si acaso el enjambre de abejas que sigue
en zigzag el rumbo de la flecha
la manzana cayendo en eterno *ralenti*
sin llegar jamás al suelo.

5/1/03

FRANK PADRÓN

Cuba

Del libro inédito Los hombres nunca fueron fieles

fred@icaic.inf.cu

El centro...



Era exacta...

arrastraba un poco el pie derecho,
sonreía y los colmillos eran más prominentes,
haciendo saltar cuatro hoyitos alrededor de sus labios.
¿Estaba mirando un espejo?
¿Una pantalla?
¿Un video de mi infancia?
Era una joven de 14 años...

Más allá,
La nenita... ¿de cinco tal vez?
Muy callada observaba todo,
¡Ella caminaba bien!
El pelo le llegaba a la cintura
Y los ojos eran un par de chispas en la cara.

¿Otra mas?
Más adulta,
Pelo corto, siempre negro.
Sonrisa perfecta,
¿Otra yo?
¿De 20 tal vez?
Muy delgada, caminaba muy peculiar...
¡Sí! su pie derecho, no lo arrastraba ya,
pero la hacía balancearse con gracia.

¿Que clase de sueño era este?
¡Hacia un frío que congelaba!
Y aquellas tres personas,
Aquellas tres mujeres que eran... ¡yo!
En diferentes épocas.

Danzaban, con la música de Bach,
envueltas en batas blancas...
Casi parecían flotar.
En aquel enorme salón teñido de rojo
una voz me hablo...
¿La mía?
¡No! Venía del exterior.
¿Sabes quienes son... no?
(¿acaso esa no era mi propia voz?)
Me volví a mirar
¡Era yo!
¡Ah! Se trataba de un viaje astral...
----¡No! Me dijo,
haciendo que una línea le partiera el entrecejo.
Fue cuando vi la pequeña cicatriz
en la ceja izquierda, ¡era mi copia exacta!

Voceró una orden y las batas de las cuatro cayeron...
Desnudas se me acercaron
----Mira al centro, dijo la mayor.
El vientre plano...
Carecía de ombligo.

Dos seres se me acercaron por detrás y me empezaron a alejar de mis cuatro yos.
La habitación retumbo como si fuera a partirse,
Una portezuela se abrió, y me echaron por ahí de bruces...
Caí al mundo exterior, la hierva esta mojada.
Alcé la vista, y los vi alejarse en una estela de luz, hasta que el firmamento se los tragó.
Estaba aturdida, enojada, llena de lodo. Me arranque la bata de la desesperación,
quedé desnuda, miré mi centro...
¡Yo era otro clon!

Gabriela Peraza de Córdoba
Costa Rica
gabiota@netrox.net

NEUQUÉN Y RÍO NEGRO: LAGO NAHUEL HUAPI (LEYENDA PEHUENCHE)

Dos locos indios Pehuenches
no creyeron el rechazo
le pidieron a una vieja
un embrujo por encargo.

En la pequeña embarcación
a Maitén ellos tiraron
el gran genio enloquecido
levantó el caudal, bramando.

Desesperado el fiel Coyán
esperaba un milagro
se miraron frente a frente
eran dos macá, plateados.

En el Lago Nahuel Huapi
vuela la pareja de aves
viviendo un amor eterno
puro, como el de una madre.

Se llaman Maitén y Coyán
eran indios, hace años
pero el genio de los lagos
los transformó por encanto.

(pertenece al libro inédito "Un viaje por Argentina")

JUJUY (LA PACHAMAMA)

Busco a la Pachamama
que proteja cosecha
en la grandiosa Jujuy
de mi valiosa tierra.

Necesito ofrecerle
pedirle por futuro
gracias por lo otorgado
regalarle sus frutos.

Ha comenzado el día
un sahumerio prendamos

limpiemos la vivienda
llegan los invitados.

Disfruten del almuerzo
la ceremonia honremos
vamos juntos al patio
nuevo hoyo cavemos.

De beber y de comer
trajimos cigarrillos
Madre bella te damos
hojas de coca y vino.

Tomemos nuestras manos
espíritu de hermandad
bailemos con las coplas
quenas, fuerza en libertad.

Disfruta Pachamama
buena Madre, la Tierra
y brote la semilla
con tu mejor destreza.

A ti, amor pedimos
en la bella cosecha
hoy Jujuy es testigo
tu pueblo te respeta.

Graciela Kiriadre
Argentina
graciki2003@yahoo.com.ar

Jinetes sin cabeza

Pasión clandestina,
querer llamarte, poseerte.
Se despejó la incógnita, fuiste mía.
Era la infancia mitigadora de vicios,
era la noche que rondaba el miedo,
aparecía la desesperación,
alabando al mar,
contando historias de duendes,
de jinetes sin cabeza.

La luz se irá temprano

Recuerdo el norte soplando
entre miedos de duendes,
el viento fuerte,
el mar loco cantando a la tormenta,
el boletín del tiempo
en la radio de Veracruz
anuncia viento recio huracanado.
No habrá cine,
la luz se irá temprano,
el pueblo se apagará
dejando sólo candiles encendidos.
Ahora estoy aquí,
solo,
como un candil lejano,
recordando esa lluvia.

JOSÉ LUIS RUIZ ABREU

México

marisatrejos@hotmail.com

HADA LUCIA

habrá un bebe que vivirá en el cielo
su cuna hecha de nubes estará
los ángeles arrullaran sus sueños
y con sus alas lo acariciarán.

habrá un bebe que todos llevaremos
en un rincón del alma acurrucado.
habrá un bebe que algún día veremos
y todo este dolor se habrá marchado.

habrá un bebe que en esas noches tristes
cuando uno mire por una ventana:
encenderá una estrella pequeña,
para decirle a mami que la ama.

6 DE JULIO

(mi fecha de nacimiento)
El día que nací paso algo muy extraño:
las hadas me pusieron un verso entre los labios
y yo en vez de llorar: en rimas las miraba...
El día que nací: creía ya en las hadas.

La noche que nací paso algo inesperado:
los ángeles me dieron estrellas en puñado
y así cuando crecí las transformé en poemas...
La noche que nací: amé la luna llena.

El día que nací tal vez no sea importante
tal vez hayan nacido mejores seres antes,
pero sé que nací porque ya estaba escrito
en las letras de un verso sobre el cielo infinito....

KARINA MARIELA AVALOS
ARGENTINA

karinamarielamail@yahoo.com.ar

Opúsculo De Un Nosferatu A Punto De Un Amanecer

-fragmentos-

Introducción

Hay un infierno interior revestido de imágenes
Diáfanas que rodean a los melancólicos vampiros
Ninfas que despliegan universos de hermosa oscuridad
Unicornios incólumes tras los cuales se esconden oscuros
Y retorcidos dragones
Este es la historia de amor entre una ninfa y un vampiro,
-Curioso lector-Este es el juego de los espejos y de la muerte.

I

Desde la cúpula de la catedral antigua. El nosferatu contempla neutro
el frenesí de la urbe.
Alumbrada por irreales luces como inefables colmenas de neón, espera
lacónico a su próxima víctima.
Él es lo epicúreo puro en aquel instante, la poesía oscura, el verbo
profano. El ángel negro que perforara sensualmente los cuellos
vírgenes de las doncellas.

La poesía en sí eres nosferatu y la metáfora primera.

III

Miras la noche, bebes la copa de vino y extendiendo
nosferatu tus
brazos desesperados hacia el lóbrego cielo "te
amo-exclamas-te amo
Hacia la diáfana luna".

La melodía de Schombert logra al fin
doblegarte e
ingresa en ti como una ola gigantesca, colosal, épica en tú cáustico
ser.

La mano del escritor deja la pluma, bota el cigarrillo
de los labios,
saca las manos del ordenador y se rompe exacta la
creación; una
lagrime negra se desliza por tu cadavérico y pálido

rostro,
pesado como el último tramo de la noche, estéril como el inicio
prístino del amanecer.

Y la roja araña maligna entonces te grita ahora con voz aguda
desde el techo:

"Estás muerto nosferatu, estás muerto, no te engañes más, que
nunca volverás a
amar "

y
el nosferatu lúcido, con cierta amargura sabia replegada
en su antigua humanidad responde:
"En los cuerpos inertes arácnida, existe el mayor
movimiento".

IV

Hoy la has visto sola en un bar, con la profundidad de sus cabellos
castaños cayendo sobre su delicado y pálido cuello. La ves, y la
inmensidad de sus resplandecientes ojos cafés hacen retroceder la
perversa intención de tus afilados dientes.
Con un gabán negro y el rostro calmo, te has colocado al otro extremo
de la barra. La observas, la contemplas como jaguar en celo al
acecho. Ella hace un ademán conocido de Coger un cigarrillo y tú como
predador experto en estas lides de la seducción ,aprietas el
encendedor raudo en sus carnosos labios.

Ella sonríe irónicamente y tú piensas que en mil años de vida por los
reinos de las tinieblas

no has visto algo tan espléndido y maravilloso como el florecimiento
de aquella bella

Sonrisa extendida como flor de loto en sus rojos labios. Aquella
sonrisa que te ilumina en

Tus largas noches solitarias como un concierto de estrellas en la
noche por estas calles frías de neón.

La acompaña a los bosques."La amistad es una trampa".
La literatura escandinava, la música gótica, Baudelaire, el culto sin
reservas al crepúsculo son los ineludibles pactos que los unen y
sus interminables pláticas en la inmensidad de la noche, alrededor
de una entrañable taza de café, sus tardes recorriendo los nenúfares

y las fuentes protegidos por la espesura de los bosques inmortales,
allí donde no ingresa jamás la luz abrasadora del diáfano sol.
Hoy a los pies de los rayos de la luna nosferatu te has atrevido a
tocar el cielo y la has besado.

Leo Zelada
Perú

leozelada@yahoo.com

Magia



Lentamente se desliza
hasta mis límites
y roza con su cuerno
mi envoltura
cambiando en suave espuma
esta dureza
por los años vividos
en su ausencia.
Se desbordan colores
rociando la luz
de una inesperada aurora
y la brisa
humedece de flores
el comienzo
de una danza mística,
y un concierto
con acordes de amores
y misterios
entre el hermoso unicornio
que armoniza
con esta dama cubierta
de transparente velo que se pierde
en el verde espacio
de una quimera
donde fundirse en uno solo
es posible
al alba.

Susurro

Tranquila, anhelante
húmeda
espero que aparezcas:
una ola, otra,
y la espuma
que en rocío me envuelve
es mi esperanza
de verte
surgir de entre la bruma
para mi.

Alguien apagó el candil
y a la luz de un lucero
aun espero:
tal vez mañana
comprendas
que necesito tu magia,
tu gracia
tu espíritu,
hermosa criatura
de solo un cuerno,
para volar por un beso
para escapar de este cuerpo
sin alas
y mezclarme en el aliento
que dejas
detrás de una ola,
de otra
para huir.

***María Luisa Socarrás García, conocida por Mawy
CUBA***

mawy.aj@mitrans.transnet.cu

Reminiscencias de un dragón

El lenguaje
 de mi entraña
no sirve para cifrar
un poema triste
¿Cómo contarte
 del dragón?
Sin tu sapiencia
¿cómo salvarle
 de la melancolía?

Pasos suaves
 sigilosos
llegan del oriente

Al opacarse la luz
espectros brotan
en duermeverla

La espera eterna
calla y tiembla
el despertar del sueño
anuncia la ruptura:

Quizá son cristales
arañando el agua
o la magia franqueada
de un dragón extraño
ajeno
 al insomnio
 y a los cuentos

Tímido piensa
gime a medias palabras
sólo sabe de sí
cuando una niña llora
escaleras de piedra.

Las cartas dejaron de llegar
desaparecieron las humedades
jamás volvió el otoño

el viento
ni siquiera
el lento absurdo.

De golpe los recuerdos
imágenes súbitas
farsas
pálidas efigies
no hubo trampas
nubes
fotografías
Palpábamos palabras
de repicar constante
apresadas por la boca
de un múltiple dragón
cuya existencia validaba los jueves
las historias
los castillos
incrustados de estrella
que opacaron la distancia.

El sentimiento fue mayor
que cualquier imaginación
o desecho de pesadilla
Era agonía
la incuestionable realidad
al velarnos
o apedrear hálito
No alcanzamos a ser cobardes
sólo,
tan sólo fantasmas.

Hoy es mi último día
en esta tierra:
fuego interno
donde escarbé
 las grutas
 de la sílaba.

Recupera el viento
la arrogancia de un nocturno
Por lo que hubo
 ya no lamento
Acicalo los yunques
 del misterio
aro lunas
 para este
 mi dragón
 de madera
Apresa la luz del agua
 barrancas oblicuas
 perennes silencios
Aullando
 voces atardecidas
me contengo
 nadie destila
 cielos violetas
pienso en tu pensar
el sollozo tambaleado
 escribe
y sangro
 siempre sangro
cando sueño contigo
 para rescatarnos.

La muerte es un espejo
de aristas contorneadas
apresado en cielos
 atormentantes.

La muerte es una niebla
un vapor que sube
 hacia la tierra
el retumbar del castillo

y la fosa sufriendo otoño.

La muerte es el bosque
que contiene los muros
el balcón por el que caen palomas
encantadas con el olor de tu vientre.

La muerte es saber el llanto
del dragón
el patético destierro que engalana
con sus cuentos al sentarme
a aguardar su incoherencia.

La muerte es oír tu risa
cuando has llamado a San Jorge.

Sé de antaño
vago humo de plata
la estalactita de hierro y sal
del color inédito de tu corteza
y el sabor a nube crispada
de tu boca.

Vienes a mí
robando grietas
al salpicar vidrios
vienes a mí
Me vanaglorio
de tan tremenda suerte:
San Jorge encarnado en dragón.

Despierto del sueño:
el dragón ha muerto
retengo el beso.

El martirio viejo
acoge
 al fuego fatuo
Te has ido
te vas
a cada instante.

Tu abrazo
tu mano aferrada
son treguas
 refugios en el diluvio.

El cansancio retoma el cuerpo
 larga batalla
 Silencio
anuncian el eco:
se pierde
 tu imagen
 se desvanece.

El movimiento
la madera
la media luz
Sin quererlo
cuento una historia
otra más...

Mariana Bernárdez
MÉXICO
mbernar@ci.ulsal.mx

MI GATO QUIERE SER POETA

Mi gato quiere ser poeta
y para ello
revisa todos los días mis originales
y los libros que tengo en casa
Él cree que no me doy cuenta
es demasiado orgulloso
para dejar que le ayude
Lleva consigo unos borradores
en los que anota con cuidado
cada cosa que hago y que digo
Ayer no más, en uno de mis recitales
apareció de incógnito entre la gente
vestía camisa a cuadros
y mis viejos zapatos rojos
que no veía hace tiempo
Al terminar la función
se acercó con mi libro en la mano
quería que lo autografiara
y para ello me dio un nombre falso
un tal Silvestre Gatica
Yo le reconocí de inmediato
por sus grandes bigotes y su cola peluda
pero no dije nada
y preferí seguirle la corriente
Luego me deslizó bajo el brazo
uno de sus manuscritos
"Léalos cuando pueda, Maestro" me dijo
y se despidió entre elogios y parabienes
Y sucedió que anoche
y como no lograba dormir
levanté con desgano aquel obsequio
para darle una mirada
Era un poema de amor
un hermoso poema de amor
dedicado a Susana
la gatita siamés
que vivía a los pies del sitio
Parecía un texto perfecto
tenía fuerza y ritmo e imaginación
y todos los elementos necesarios
para decir que era un gran poema
y sin duda era un gran poema

un poema como pocas veces había leído
Entonces me entró la rabia
y la envidia y la cólera
y me pilló la madrugada
con el texto entre las manos
sin atreverme a romperlo
o a hacerle correcciones
Que Dios me perdone por esto
pero no veo otra salida
mañana echaré mi gato a la calle
y publicaré el poema bajo mi nombre

EL CLAN SINATRA

Todos los gatos de mi barrio
son fanáticos de Sinatra
comienzan a tararear sus temas
apenas pongo el CD
y la voz se escurre
entre los techos y las panderetas
A veces me piden
que repita algún single
entonces el sonido de My way
New York o Let my train again
les para los bigotes
y los lanza de cabeza contra los vidrios
Esto no pasa cuando leo mis versos
se estiran, bostezan
miran para otro lado
o conversan entre ellos
en un acto lamentable
de ignorancia y sabotaje
"Ustedes no me comprenden"
les digo
Y vuelvo a encender el CD
para que cante Sinatra
y esos gatos se llenen de poesía

VUELO SUBTERRÁNEO

Soy el objeto que soy
y a veces también soy otro y estoy lejos
sentado en agua y tierra
y en el eco de las lenguas ardientes

Y duermo, sí, duermo la colosal aventura
de la palabra humana acuchillada y ebria
sangrante en el recuerdo de los muertos
que parecieran venir de adentro
y sollozaran al verme escribir sus nombres
Y ahora, cuando sale de mi boca
esa tonada de lluvia y sol mojado
me recuesto por todas partes y respiro cicatrices
y recojo las migajas que le sobran a mi alma
y tengo frío
y me despierto en medio de las rosas
sin entender quien vive o ama todavía
Por eso es que mi ombligo no tiene edad
y sigo esperando el día de los besos perdidos
aún cuando mis uñas no tienen ganas
y mi cabeza está más triste y oscura que nunca
aún cuando mis sueños son anónimos
y mis huesos ya no encuentran
el murmullo de los siglos
Y vuelvo a deletrear cenizas
y vuelvo a perseguir mi sombra
y a este árbol que agoniza entre mis dedos
lo enterraré conmigo
y volaremos en espiral
como los dientes de algún resorte
y moriremos juntos, sin ataúd
como las cuerdas de una guitarra olvidada
y moriremos por siempre y será un premio
un premio a nuestros pies y a nuestra médula
un premio a nuestra antología de vidrio
Y lloraremos gusanos y lloraremos ratas
y lloraremos hormigas sin fecha y gatos de luto
y lloraremos sonrisas en los ojos ajenos
y negros bosques
donde una flor se arrancará los cabellos
Porque este cielo aún no me conoce
aún no oye el acorde que llevo en los sesos
no me conoce, y soy el objeto que soy
y a veces también soy otro y estoy lejos
y me extendiendo por muros y calles
y pueblo estrellas
y dejo la luna en la mesa, sin avisar
y me emborracho a la salud de nadie
y me despierto en medio de las cruces

con una vigilia de araña
y con un beso dedicado a cada muerto
y a cada muerto un abrazo y un latido de tumba
y a cada muerto un suspiro
un trozo de mi antiguo corazón
que se derrama como un río de gemidos

Poemas Mario Meléndez

Chile

mariomelendez71@hotmail.com

Las ninfas dormidas



Entre la medianoche y la madrugada

En la espesura del bosque de corales

Hace falta volver a nacer

En el hallazgo del sueño

Ahora que el lienzo de tu rostro

Mueve la enredadera del placer

Ésta es mi escalera sin fin

Mi callejón nocturno que recorro

Impostergablemente como el oleaje

Éste es el lago inmensamente triste

donde se hunde la sombra marina de tu naufragio

y el río de donde surgen en fosforescencias púrpuras

las ninfas dormidas de la meditación

La lluvia de la luna

Dejo de lado las letras en la arena

Las madreporas en inmensos cardúmenes

Nos dicen adiós

La lluvia de la luna comenzó a caer

Y el agua salobre mueve el péndulo del viento

Pronto algún poeta lejano

Entre las dunas y los riscos sombríos

Escuchará el fragor tormentoso de las olas

Atravesará la oscuridad de los extensos arenales

Para aullar ante su luz.

Marisa Trejo Sirvent

México

marisatrejosirvent@yahoo.com.mx

BAJO EL ALA DE UN ÁNGEL

Lágrimas de nácar
recorren las mejillas
del universo,
apagando tenazmente
las hebras perturbadas
de constelaciones astrales,
que se filtran por los ahuecados ojos,
del planeta apenas sostenido
por las palmas de la vida.
Guardianes sagrados,
adoran el fuego batiendo sus alas,
hacia la espalda dorsal
del horizonte oscuro y misterioso.
Bajo el ala de un ángel,
dibujo silencios y aullidos en el espacio
derribando los espectros malditos
que agonizan en el aire.
La aurora contempla
desnudos en el universo,
y un tiempo nuevo y enfermo resurge,
tras las turbulentas lágrimas rotas
de la vida sin edad.

ESPINOSO SILENCIO

Duende noctámbulo.
En la costa del encantamiento
entretejiste tu corona
con espinas de silencio.
Ofrenda transitoria y enigmática
de un idioma secreto.
Programaste tu partida hostil,
ante el umbral del engaño,
como una sombra volátil
que escapa irremediable.
En la triste lejanía
serás la mudez que pujará extraviado,
dentro de una ilusoria luna de azogue,
que plateadamente se evadirá entre ecos somnolientos
de un remendado horizonte.
Te rodearás de revelaciones y estrellas fulgurantes,
que como yo, escondida en la galaxia y en tregua
esperará poemas en el quicio del recuerdo.

MARY ACOSTA

Argentina

romary@sinectis.com.ar

POEMAS DEL VAMPIRO

EL VIENTO

Haces que me desnude.
Haces que abandone mi concha.
Haces que salga al sol,
olvidando que soy la noche.
Siento como me vas disecando,
capa a capa, meticulosamente,
recreándote, sin piedad.
Quisiera parar tu mano,
no puedo, no quiero,
es imposible poner freno.
Pensaba, después de tantos
años siendo sombra en la
sombra, que nadie podría
encontrar mis lágrimas.
Pensaba que ya no tenía
lágrimas. Pensaba que
era incapaz de volver a soñar.
Por un momento sentí como
el sol quemaba mi piel.
Por un momento pensé que era
humano y , como otras veces,
como tantas veces,
apreté los puños
y
salí a cazar.

Y...

...el paraíso lo encontré entre sus senos,
el infierno entre sus muslos,
en sus labios la vida
y la muerte en su mirada.

Deja que siga durmiendo
soñando con el mañana.
Deja que encuentre tus besos
cubiertos por la hojarasca.
Deja que entre la noche

a esconderse entre las sábanas.
Deja las puertas abiertas
y no cierres la ventanas.

Mria Albari

España

meriaalbari@hotmail.com

La ciudad de los gatos

[La otra]

De pie, en el umbral de mis arterias,
la gata retoza en sombras.
Mi cuerpo
es apenas una visión,
el silencio de mis voces.
Lenta, por los aires de su fragua,
se acerca al foso de mi féretro.

Me huele,
se unta en mi cuerpo como un ardor.
Su maullido es un relámpago.
Y la gata se tiende y yo también.
Estoy viva.
En mis ojos la señal del porvenir, el ligero estertor
de haber nacido
antes del vértigo de la ausencia.
La gata, reclinada “contra la soledad”
avanza.

Cada respiración: un misterio.
Sólo afuera, donde la tarde se cumple en llamaradas,
la otra que soy
 camina
—parda frente al espejo de su imagen—
sin mirar atrás.

[Padre]

Tú que sabes, gata concebida en el exilio,
del terror de las sombras.
Tú que sabes, de una maleta que se rehace cada noche
como una batalla perdida de ante mano.
Él es mi padre.
Y digo padre
y un adolescente se juega la vida
en la ciudad que es un lobo.
Sé que mi madre lo deseaba. Sé que mi madre
se enamoró como ninguna otra mujer y su cuerpo
fue el cuerpo de la herida, la sangre y el pulmón roto por el llanto.
Pero nadie lo ve partir,
nadie abordar ningún barco.

Sólo yo, de pie en la ventana angosta de mis ojos,
escribir de una niña desfigurada por el tiempo.

Nadia Contreras

México

contreras_nadia@yahoo.com.mx

La que llora

Ella vivía muy feliz
al lado de su marido,
hasta que vino un desliz
y comenzó su martirio.

La vida le fue benigna
con sus hijos adorables,
y ella con su proceder
se volvió abominable.

Ciega de rabia y rencor
por culpa de una traición
la hicieron a ella tomar
una atroz decisión.

La traición y el despecho
son una terrible combinación,
que sin duda orillaron
a su propia perdición.

Es por eso su condena
de estar por siempre rogando
gritando su horrible crimen
y perdón estar implorando.

¡Hay mis hijos!, fuerte grita
con llanto desgarrador
mientras que la gente llora
angustiada de temor.

Un frío desagradable
al verla pasar, tú sientes
que paraliza y entiesa
a muchos de los valientes.

Un feo esquema el que vives
que se presenta alarmante
pero lo peor resulta
cuando se voltea a mirarte.

Al verla venir los perros
se espelucan de temor

aúllan sin compasión
y se orinan de terror.

Cuando se acerca la noche
toma el control de su medio
y el que se topa con ella
se muere sin remedio.

La muerte va de su mano
como su fiel compañera
es por eso que te digo
corre fuerte a la primera.

Si te encuentras frente a ella
tu vida no vale un comino
por eso te recomiendo
te alejes de su camino.

Por su actuación le aplicaron
un castigo merecido
y andar gritando por siempre
lo tiene bien merecido.

En su eterno peregrinar
trae a cuesta su dolor
que lo lleva donde va
con llanto desgarrador.

Se te enchina la piel
cuando la oyes llorar
y hasta la voz se te va
cuando tú quieres gritar.

¡Ay mis hijos, hay mis hijitos!
un grito desgarrador
que al escucharlo en la noche
te llenas de mucho horror.

De los espantos existentes
este es el más lastimero,
pues transmite su dolor
y lo hace con mucho esmero.

Es un espanto común

que te llena de dolor,
pero que a nuestras noches
pone un poco de sabor.

El amor fue su desdicha
y el odio su perdición
por eso es que yo les pido
que le tengan comprensión.

Por tu crimen cometido
es que Él nunca te perdona
y tu castigo es llorar
pues tú eres, ***la llorona***.

Zipe

Con inocente mirada y de fuera toda la panza,
les cae como zopilote, basándose en la ignorancia
y los invita a jugar moviéndoles las canicas
y los pobrecitos caen atraídos por la tentación
que en términos generales, en su propia perdición.

Es un chiquillo muy feo el que lo invita a jugar,
con un puño de canicas nos lo pretende ganar;
por eso se les advierte, padres de los chamaquitos,
cuiden muy bien a sus hijos no los vayan a robar
pues anda rondando el zipe y los puede conquistar.

Tengan cuidado chiquitines, el zipe puede rondar
con un montón de canicas los pretende asediar,
la tentación es muy grande cuando procura jugar
y una gran bolsa les enseña, haciéndolas sonar,
el ruido es la tentación y también la perdición.

El origen se remonta a una desobediencia,
que hizo que el chamaco perdiera la paciencia
pues al quedar en su casa, sólo y con obligación
él por su lado y como siempre, prefirió la diversión
y al ponerse a jugar canicas encontró la perdición.

Una canica de tantas se fue bajo del montón
de la leña, ya quemada y convertida en carbón
al querer recuperarla, lo movió sin intención
se produjo la catástrofe que acabó con su ambición;.

una muerte muy horrenda, la que niño así encontró.

A partir de ese momento comenzó la especulación,
fueron muchos los chamacos causa de averiguación
y por más que les buscaron no encontraron solución;
esto originó que muchos padres entraran en reflexión
y no descuidaran a sus hijos ni durante la oración.

Anden con mucho cuidado y extremen la precaución
no vaya ha ser la desgracia, convertida en desilusión;
cuiden muy bien a sus hijitos del que le dicen el Zipe
y por no poner cuidado se pierda toda esperanza
y se lleve a tu chiquillo, por exceso de confianza.

Paciente espera que los mayores duerman al atardecer
es cuando busca la hora para atacar y así convencer
y son pocos los que resisten, a tan cordial tentación
pues él con su risa los incita, para meterles el aguijón
y sólo poniendo mucho cuidado, lograrás su salvación.

Cadejo

Es un perrito faldero, el que te llega primero
que hasta la cola te mueve para ganar tu confianza,
pero que luego resulta ser que es el del mero mero
y para ese entonces puede que no alcances ni fianza
y seguro que contigo haga, una verdadera matanza.

Le brotan los colmillotes y los enseña gruñendo,
mientras sientes que el miedo te despeina el cogote
cuando se te viene encima y sólo es tu salvación
que pronto encuentres a tu alcance un gran garrote
pues de no hacerlo, estarás frente a tu perdición.

Muchos dicen que viene de lo profundo del monte,
y otros que no lo dudan que se escapó del averno
que se le escapa al Malazo, para venir a fregar
y aprovecha la ocasión para poder descansar
pues al poco tiempo lo obligan a regresar.

Un animal maldito que a los chuchos viene a amenazar
a los amigos del hombre busca por todos medios retar;
pero la franca intención es que los quiere despedazar
pues no soporta el gran cariño que ellos puedan profesar

y lo que busca con saña es al afecto matar.

Es un animal perverso, que nos viene a asustar
horrible y aterrador resulta, cuando se pone a ladrar
pero más feo se pone si es que pasa ante un altar
se revuelca y se golpea como buscando escapar,
pues se contorsiona y chilla como queriendo matar.

Acaba con las gallinas con los jolotes y los chivos
y son pocos los animales a lo que deja vivos;
el perro que le hace frente lo despedaza a mordiscos,
lo muerde con mucha saña hasta verles las entrañas
y si logra sobrevivir, luego muere de manera extraña.

Este chucho esta presente en toda la geografía
desde la costa a los altos, donde existe tierra fría
y aunque parezca mentira, sólo se le puede controlar
con rezos y agua bendita para que no pueda matar
y con buenas oraciones se le obliga a regresar.

Ing. Roberto José Fuentes Cañizales
Tuxtla Gutiérrez Chiapas México
rjfuentes@yahoo.com.mx

Duende Andaluz

En el duende de las ferias
las manos se enfundan en marionetas
entre el colorido de las notas en partituras
los telones se abren para un sediento publico.

Ferias de cascabel y pastel en lazo
lazo de un vino jerezano y jolgorio palmas
palmas en la noche de crisálidas y faunos
tiembla la voz del labio el pie taconeá.

Entre cirugías de la abstracta cultura
se asienta el duende de las ferias
sangre gitana en las arterias sabor a talvina.

Silla de anea entre locos lunares
yemas de genio recorren cuerdas de guitarra
peineta y velo dicción de abanico
salta
vuela
surge el hondo gemido
querubín de notas alas en los pies dolidos.

Carne de la carne del dolorido cante
cante entre las álgebras de una tierra
tierra engrandecida por su tendida alma al sol.

Las aristas del dolido arte se encuentran en tu sangre.

Cerradas pestañas de hada

Entre el reverbero de silencio surges
como duende de la parpadeante pantalla
sobre el requiebro de bailarinas manos
danza el carmín al filo del labio.

Sobre teclados las yemas tejen ilusiones
vuelan en la curva del rizo de bocas
avanzan las alas de hada virol de silencio.

En el piélago del sostenido susurro
pasean crisálida y duende sus caricias
entre carantoña de poema en piel

banquete sobre la atracción de cuerpos.

En la crisopeya de las atrapadas miradas.
los labios aletean en etérea mixtura
mixtura rítmica del timbal de corazones.

Pulidas las pasiones en la sordina noche
sobre la onomatopeya de gemido en pecho
se colorea la sábana de moldeados ensueños.

Compases de risa en las celdas de la espera
espera de beso y cruce de manos.
aroma de beso y poema sobre la luna del soñador fauno
del hada de cerradas pestañas entregada boca.

Revuelos de sentimientos al unísono sin distancia
mientras vuela
vuela
suave susurro en el añil cielo.

Xesca Almécija

España

franciscamartinez769@hotmail.com

La caracola

La caracola arrastra su vagabunda herida,
se aleja soberana: el acantilado
-cementerio de cristalinas sensaciones-
despoblado. A lo lejos navegarán otras velas
al soplido fantasmal de algunos vientos.

Apenas la ventanilla nostálgica
de unos días terminados:
TODO HA MUERTO
la poesía no es, ya no, poesía
se ha quedado archivada en un folio
de carpeta bien labrada.

Volver
adonde nadie espera
al infinito mar del Poniente
las palabras han callado sus símbolos apagados.
Volver
sin el unísono grito de la esfinge
con el dolor implantado en las arterias.

Marinero, la barca se ha transformado
en roca, arena o sal.

Sirena

Me desnudo
intrépida
en la playa
sal y agua
incitan
mi encanto.
En la arena
mi grito
ha quedado
flagelado
por los rayos
voluptuosos
del sol.
Caracoles
y estrellas marinas
se han posado

en la orilla caliente
y galopan
caballitos de mar
por las dunas.

En otoño
el mar no florece
y las olas
se llevan
lejanas
gaviotas.

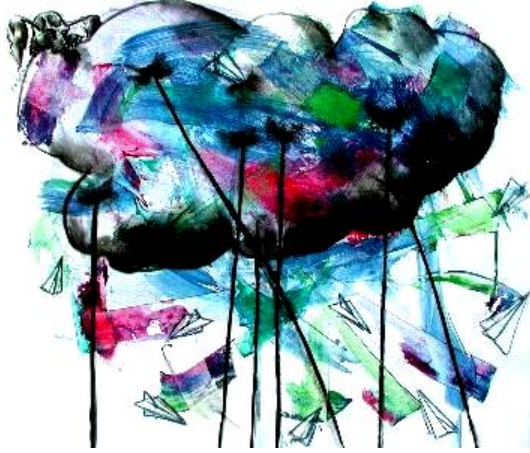
En la isla
el rocío
ha caído
como perlas
de nieve y cristal.

Me desnudo
y el viento
azota mi cuerpo
y mi alma
naufraga
en la mar.

ROSSE MARIE CABALLERO
BOLIVIA

rossem_13@latinmail.com

LAS NUBES



Nubes que gravitan por los mares
Revestidas de gárgolas y hojas
De ráfagas, remolinos y tornados.
Como un fuego sordo
Su música se enarbola en nuestro río
Y toman el aspecto de un tambor de piedras
En el agua colora de otros firmamentos.
Saboras, oloras, espesas,
Salutíferas como La leche de la lluvia,
Las nubes de Schuaima serpentean
Prendidas de las manos de la brisa;
Imitando el cuerpo pisciforme de las aves,
Los anchos muslos de las olas,
Las crines desafiantes del caballo.
Nubes de pináculos y hadas
Descienden con sus bucles dorados
Asemejando hermosas doncellas
En cuyas manos
El fuego y la luz se expande
Como el incienso y la mirra de otras orillas.
Y de allí
Del mismo cielo del río Rogitama
Se ve ascender y descender
Igual al mito de Jacob:
Una escalera, una puerta,
Una hendidura donde traspasar el viento,
Y las nubes majestuosas;
Leves, blancas, multiformes,
Abren sus compuertas de nodriza fresca
Aromando al mundo
Con su música líquida,
Con su agua densa,
Con su sabia de pájaro-pezu, océano-cielo.

Qué húmeda toda esta apología,
Esta fábula de figuras en el cielo,
Las nubes de Schuaima:
El lenguaje que estriba en otros continentes.

LOS CETÁCEOS

Ha llegado la hora
De nombrar y enumerar a los cetáceos.
Desde el cabo de Hornos
Hasta el valle de los muertos,
Pasando por la orilla encanecida de la tierra,
Se logra percibir el rastro luminoso de la espuma
Los arapendes insondables de las olas
Ante un tránsito inigualable de ballenas.
El rebaño,
Conducido por el propio Leviatán,
Gravita cual navío
Atragantando todo lo que hierve sobre el agua.
No hay pequeño pez que se enfrente
A este promontorio de lanzas y de tierra móvil;
No hay Ismael ni Quiqueg
En todo el cosmos
Capaces de surcar las branquias de estos marineros.
¿Para qué atacar a estas portentosas naves
cuyo lenguaje se limita al juego de los canaletes
que fluctúan en el lomo
de su poderosa arquitectura?
El rebaño,
Desprovisto del cayado del zagal,
Se sumerge al unísono de su propio vuelo
Pues comenta la leyenda
Que su elemento primario no era el mar
Y que antes de perder las patas y las alas
Surcaban las ballenas las bóvedas del éter.
En inmensas manadas
De Arenques, de esturiones y tortugas
Se pasean las ballenas
Siguiendo la estela de fósforo y granizo
Que dejan sobre el mar los nantuqueses
La ballena de Groenlandia, la marsopa, el cachalote,
Disipan con sus vuelos las preguntas:
No hay nativos que atesten con su arpón a los cetáceos,
No hay cuáqueros que logren cabalgar sobre sus lomos,

No hay gavieros que icen sus banderas por el paso del noreste.
Sólo las ballenas
-infranqueables como la muralla o el cuchillo-
se hunden en el océano de Schuaima
atestadas y cabalgadas por la sal.

WINSTON MORALES CHAVARRO
COLOMBIA

aniquirona@yahoo.com

VILLANCICO DEL NACIMIENTO DE VERDAD

Y fíjese señora
que los animales vinieron
y entibieron al niño con su aliento
y la virgen lavaba su ropita
en la artesa

Y fíjese señora
que todos venían con regalos
desde los canales y las cuevas
desde las islas perdidas

El imbunche
Ivún: pequeño ser
y ché: persona
los orificios cosidos
y saltando
La Pincoya
Triste, de negro
El Caleuche
barca de arte
navegando entre nubes
con sus tripulantes
de cabeza vuelta hacia la espalda

Y el Colo Colo
animal dañino que nadie ha visto
Laucha sin cola
Que come solo y no convida
Marmosa Thylamis Elegans
refrescó la frente del niño
con gotas de saliva

Y fíjense
Vinieron
Cada uno con su gracia
el Machucho
el Gallipán
el Piguchén
la Lampalagua
Y el niño se reía

del Trauco
que anda a saltos
la Huenauca
que anda a saltos
pero en una sola pierna

Y fíjense
que vinieron los cóndores
de la cumbre del mundo
con telas tejidas de cristal de nieve
Y las llamas
con vellones tejidos de su piel
por la gente del altiplano
Y el Choroy
-Loro de los canales-
trajo un abanico de plumas multicolores
(Hace calor de día
en la Judea)

Y la Llorona dejó de llorar
por las playas
Y el sol apareció más temprano
iluminando los canales
Porque nació el niño

Y fíjese señora
que se prendieron solos los fuegos
de la Tierra del Fuego
y los guanacos
todos cuello y ojos
salieron a mirar

Y fíjate niña
que un niñita como tú
una chilotita
pudo ver desde su isla
una nueva estrella
Porque nació el niño

Fíjense, así pasó
Como se los estoy contando.

Jorge Etcheverry Arcaya
Chile jorgee@magma.ca

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

PORTADA: DAYSI CARMONA, CUBA

LA CANCIÓN DE LUCIFER: MARIÉ ROJAS, CUBA

EL CENTRO: LORENZO RENÉ MOYA, CUBA

MAGIA: JOSÉ GOMEZ FRESQUET (FREMEZ), CUBA

LAS NINFAS DORMIDAS: VICENTE BONACHEA, CUBA

LAS NUBES: RAY RESPALL, CUBA